



ORDO FRATRUM
MINORUM

Hermanos y Menores hoy

La Orden en este tiempo

Fr. Massimo Fusarelli, OFM
Ministro general
Roma, 8 de diciembre de 2024



©: Hermanos y Menores Hoy
Fr. Gerardo Candelario Rito, OFM

Casi tres años y medio después del Capítulo General de 2021, he considerado oportuno ofrecer a los hermanos de la Orden una visión de nuestra situación actual. Una lectura que siento obligada, porque se me ha confiado un servicio a restituir en Pentecostés del 2027, y es bueno que los hermanos se enteren de cómo estamos escuchando a la Orden en el mundo como Definitorio general y servicios de animación de la Curia, para desarrollar lo que el Capítulo General nos ha confiado.

He releído con calma la Carta de Pentecostés del año 2000 de Fr. Giacomo Bini, entonces Ministro general, *La Orden hoy*, y la he encontrado muy actual. Ahora me pregunto, después de haber escuchado a muchos de ustedes, dónde nos encontramos y cuales perspectivas se abren ante nosotros.

Antes que nada, doy gracias al Altísimo y buen Dios por todos ustedes, amados hermanos, por el bien que veo sembrado entre nosotros y que muchas veces no lo logramos ver, y aun así, ahí está. Agradezco la humilde fidelidad de tantos hermanos en edad avanzada, el entusiasmo de los jóvenes, las ganas de recomenzar de varios hermanos maduros, las luchas que muchos sostienen en aras de una dolorosa fidelidad, el compromiso de muchos al lado del pueblo y de los pobres. Agradezco también por el camino tipo “sinodal” que está en marcha en la Orden gracias a los Capítulos de las Esteras que se están celebrando en muchas Entidades y que culminarán en el Capítulo Internacional de las Esteras del 1 al 8 de junio de 2025 en la Porciúncula y posteriormente en el Consejo Plenario (8-11 de junio de 2025). Sentarnos junto a los laicos y religiosas franciscanas para escuchar lo que el Espíritu nos dice es una novedad para nosotros, estoy seguro que nos dará muchos frutos.

Inicio a través de la Palabra de Dios en el libro del profeta Ezequiel en el capítulo 37, 11-14:

«Hijo de hombre, estos huesos son toda la casa de Israel. Ellos andan diciendo: “Se han secado nuestro huesos, se ha desvanecido nuestra esperanza, todo ha acabado para nosotros”. Por eso, profetiza y diles: “Esto dice el Señor Yahvé: voy a abrir vuestras tumbas; os sacaré de ellas, pueblo mío, y os llevaré de nuevo al suelo de Israel. Sabréis que yo soy Yahveh cuando abra vuestras tumbas y os haga salir de vuestras tumbas, pueblo mío. Infundiré mi espíritu en vosotros y viviréis».



Creo que también conocemos la tentación de los exiliados de Babilonia. El cambio de época y la transformación antropológica que se está produciendo nos llevan a replantearnos la manera como concebimos el nacer, el vivir y el morir. Los increíbles desarrollos de las ciencias nos obligan a repensar -gracias a un compromiso más generoso y sistemático en los estudios con miras a la misión¹- nuestra identidad, nuestro lugar en el mundo y nuestra vocación a la trascendencia; la disminución de vocaciones en algunas zonas y las muchas que hay en otras, junto con los desafíos que afectan a la paz, a nuestra casa común y a la libertad religiosa, nos exigen mucho discernimiento para reconocer la presencia y la acción del Señor en medio de nosotros y a nuestro alrededor.

Podemos detenernos en lo que no funciona o conformarnos con lo que hay, soportando el cambio en curso. Procuero, entonces, inspirado por la escucha de muchos de ustedes en todo el mundo, reconocer el soplo del Espíritu en nuestros huesos secos. Es Él quien nos impulsa a mirar a las personas y las situaciones desde una perspectiva más elevada, a atrevernos más y a cuidar nuestra vida conforme al Evangelio, partiendo de opciones esenciales y concretas.

La celebración del Centenario Franciscano 2023-2026 nos está ayudando, junto con los Capítulos de las Esteras, cuyos frutos esperamos compartir todos juntos.

Les ofrezco esta lectura en los tres puntos que el Consejo Plenario de Nairobi 2018 nos ha dejado²:

- ❶ **Hermanos y Menores**
- ❷ **Contemplativos hoy**
- ❸ **En misión con y entre los pobres**

¹ *Estudios y misión de la Orden de Hermanos Menores hoy*, Carta de Fr. Juan Vaughn, Ministro general (13 de junio de 1981); Secretaría general OFM para la Formación y los Estudios, Ratio Studiorum, 28-30 y Parte II, Roma 2001.

² *El que tenga oídos, oiga lo que el Espíritu dice... a los Hermanos Menores hoy*, Documento del CPO, Nairobi 2018 n. 92.

Hermanos y Menores

El Capítulo General de 2021 nos pidió que siguiéramos profundizando en nuestra identidad de hermanos y menores. Lo hemos estado haciendo al menos desde hace sesenta años. ¿Cuándo llegará la hora de un verdadero reinicio, para vivir como hermanos y menores en un tiempo que nos lanza llamados nuevos e ineludibles?

Fermento de fraternidad en un mundo dividido

Con seguridad descubrimos que ser hermanos y menores hoy significa responder de nuevo a esta llamada en un mundo cada vez más dividido, violento, contaminado por una mentalidad bélica. Las diversas realidades de los pueblos y culturas son constantemente rechazadas, menospreciadas, reducidas a huesos sin vida e incluso obstaculizadas en nombre de un modelo de desarrollo que no pone a la persona humana en el centro, sino que prioriza los intereses de un grupo cada vez más reducido.

Ser hermanos y menores adquiere así una dimensión fuertemente profética de anuncio y denuncia. El anuncio es el de la llamada de Dios a ser sus hijos y, por tanto, hermanos entre nosotros. Desde esta unidad fundamental podemos mantener unidas las diferencias, las identidades que corren el riesgo de combatirse hasta la destrucción, la negación misma del principio de fraternidad, que el Papa Francisco nos ofreció en *Fratelli tutti*³. Prevalece de muchas maneras a nuestro alrededor el paradigma de la conquista y eliminación del otro.

¿Cómo no darse cuenta que en este momento de la historia, las guerras y los conflictos, junto con el cambio climático, son realidades que aumentan año tras año el número de migrantes y refugiados en el mundo, con todas las consecuencias que ello conlleva, incluida la presión para cerrar fronteras y corazones?

Por eso, ¿Cómo no denunciar todo lo que reduce a los seres humanos a instrumentos de un desarrollo que sólo afecta a unos pocos, que niega la dignidad infinita de cada persona, que no cuida la casa común y la convierte en el salón reservado a unos pocos privilegiados?

Los signos de los tiempos nos interpelan con fuerza en nuestra responsabilidad de hermanos y menores para cuidar la casa común y ser mediadores de paz.

Esta denuncia es cada vez más urgente. En mis viajes, puedo tocar muchos conflictos étnicos, tribales, regionalistas y culturales, hasta la manipulación de la religión con fines políticos.

³ PAPA FRANCISCO, Carta Encíclica *Fratelli tutti*, Roma 2020, n. 6-7.



Uno de los signos más hermosos que encuentro es ver cómo tantos de nosotros permanecemos en lugares fracturados, entre los suburbios más dolorosos y olvidados, en muchas ocasiones marcados por la guerra y el riesgo de perder la vida, marcados por la violencia y una gran pobreza.

Permanecer, cuidando lo que es humano, ¿No es acaso el primer anuncio del Evangelio, signo de fraternidad, humildad y solidaridad franciscana?

¿Acaso no se aprende el arte de ser hermanos y menores precisamente en lugares de ruptura y no en ambientes protegidos y alejados de la realidad? Por eso retomemos el camino *como peregrinos y extranjeros*⁴. En los caminos de las personas de hoy, especialmente en los más polvorientos y difíciles, se abrirá el camino del Evangelio.

Verdaderamente hermanos

Este anuncio y esta denuncia parten, en primer lugar, de la realidad de nuestra vida de hermanos y menores. El artículo 1 de las Constituciones nos dice claramente que “la Orden es una fraternidad”. Por lo tanto, es parte constitutiva de nuestra identidad. Lo tenemos que recordar siempre, porque aunque el don de ser hermanos es tan grande, también es frágil y está herido. Escucho de los hermanos de distintas partes del mundo la belleza de este don, vivido con la alegría de la pertenencia: una alegría que en algunas regiones y culturas se expresa con mayor intensidad, mientras que en otras su manifestación enfrenta mayores desafíos. Es impresionante ver las diferencias entre continentes y culturas.

El ser hermanos es, en primer lugar, un ambiente, formado también por relaciones humanas que cuidamos. Por eso es muy importante la calidad de la comunicación entre nosotros, que muy a menudo es demasiado deficiente. Me lo han dicho o escrito muchos hermanos al rededor del mundo. ¡Analicémoslo seriamente!

Por un lado, sabemos bien que en la relación con el otro también puedo encontrarme conmigo mismo. Desde aquí es donde nos descubrimos como personas *en relación* y podemos profundizar y vivir nuestra identidad de hermanos entre nosotros y con los demás: dejémosnos tocar y herir por las relaciones, no nos quedemos encerrados en una especie de autismo humano y espiritual que nos hiere y no nos hace crecer.

Crece entre nosotros por doquier la necesidad de un diálogo intergeneracional en el seno de la vida fraterna, aprendiendo a conocerse y apreciarse entre mayores, maduros y jóvenes, superando cerrazones y prejuicios. Nadie es tan pobre que no pueda enriquecer a sus hermanos y a las demás personas.

⁴ 2R VI,1.



Si tantas personas luchan hoy por vivir en relación con nosotros, hagamos caso a la llamada del Papa Francisco en *Fratelli tutti* a una “amistad social” como camino para “soñar y pensar en otra humanidad”⁵. La Familia Franciscana, desde las Hermanas Clarisas, pasando por los laicos de la OFS, hasta las hermanas de vida activa, es una extraordinaria escuela de esta amistad fraterna y lo puedo constatar en muchos lugares. Los Capítulos de las Esteras nos lo demuestran. No damos por descontado el amor fraterno ni se lo exigimos a los demás. Iniciamos nosotros, de lo contrario lo dejamos apagarse tristemente hasta la muerte.

Hermanos en un mosaico de culturas

Estamos presentes en nada menos que 120 países de todo el mundo, y por tanto en un mosaico cada vez más colorido de culturas diferentes, y esto tiene un gran impacto en nuestra realidad de hermanos. Estamos llamados a ensanchar el espacio de nuestra tienda, acogiendo rostros y modos de ser hermanos menores que son diferentes de aquellos a los que estamos acostumbrados. Mientras que en las presencias más antiguas de la Orden puede existir el pensamiento, con frecuencia no expresado, de “poseer” una especie de primacía del carisma y poder así casi “transmitirlo” a los demás, hoy debemos reconocer con gratitud que también nos llega de culturas, lenguas y experiencias muy diferentes. Son precisamente éstos los que piden recibir de los primeros la belleza de la tradición, viva y fecunda, y de ellos ser escuchados y apreciados de una nueva manera. Por eso, la comunicación, el intercambio entre nuestras realidades continentales y las diferentes Entidades es cada vez más importante⁶ y nadie puede encerrarse en sí mismo. De hecho, queremos escuchar a los más jóvenes. El reciente encuentro en Asís de 155 profesos temporales de Europa fue un ejemplo muy bello y prometedor de este método.

En el mundo, el carisma está vivo y adquiere nuevas tonalidades. Desde la apertura a otras creencias y culturas en Asia, del vigor y la alegría de la fe en África, pasando por la atención a la realidad en América Latina, hasta la presencia en el mundo postsecular de Occidente, estamos en una ardua labor fructífera. No obstante, hay desarrollos y expresiones inéditas de nuestra vida evangélica que requieren nuestra atención, tanto en la escucha mutua como en la inculturación.

¡No identifiquemos el carisma con algunas formas históricas, acojamos el don del Espíritu, siempre nuevo y sorprendente, capaz de revivirnos, de “reanimarnos”! ¿Será quizá el regalo que, sobre todo, los hermanos de África y Asia ya nos están ofreciendo?

⁵ PAPA FRANCISCO, *Fratelli tutti* n. 127.

⁶ *En respuesta a la invitación del Espíritu Santo de hermanos y menores en la Iglesia y en el mundo*, Documento Final Capítulo General 2021 (= DF), Orientaciones y Mandatos n. 33.



➤ *Necesitamos laboratorios concretos de internacionalidad, como nos ha pedido el Capítulo⁷. Nuestra historia nos ha encerrado demasiado en la autonomía de las Provincias, que ahora es muy escasa. Me parece que ha llegado el momento de que reflexionemos juntos y nos decidamos por fraternidades internacionales e interprovinciales, empezando por casas de formación inicial, donde los distintos candidatos puedan ir más allá de sus fronteras y enfrentarse a otros mundos. Algunas de estas casas ya existen; podemos dar pasos más decisivos y el Capítulo General de 2027 podrá discutirlos.*

➤ *Estas fraternidades no se limitan a la formación. En Londres se está constituyendo una fraternidad internacional de presencia, misión y caridad para sostener la vida y la misión en ese país, adonde llegaron los primeros frailes menores el 10 de septiembre de 1224. En varias realidades misioneras, las fraternidades son internacionales. Ciertamente es más laborioso y varios sueñan con tener de nuevo “sus” misiones, pero esta apertura es un signo profético en un camino que se cierra dentro de fronteras anacrónicas y es, por tanto, anuncio del Reino. ¡No nos desanimemos!*

➤ *Como Definitorio general queríamos que el encuentro de los profesos temporales de Europa en Asís, el pasado mes de julio, sirviera para escuchar su voz sobre el presente y el futuro de nuestra presencia en ese continente. Su respuesta fue extraordinaria y nos da confianza. Es importante tomar en cuenta a nuestros hermanos más jóvenes en la vida franciscana como protagonistas del camino y no sólo como destinatarios. ¿Por qué no pensar en encuentros similares en otras áreas?*

➤ *De dicho encuentro de Profesores Temporales, recibimos la confirmación y el impulso para trabajar en la elaboración de directrices “para el mejor uso de las redes sociales, teniendo en cuenta los contextos culturales y geográficos, así como de protocolos para el tratamiento de la adicción a las redes sociales”⁸.*

➤ *La comisión para el diálogo ecuménico e interreligioso continúa con su servicio, desarrollando el llamado directo y urgente al diálogo intercultural, en un mundo cada vez más marcado por los signos de los tiempos debido al creciente número de migrantes.*

⁷ DF, Orientaciones y Mandatos n. 33.

⁸ DF, Orientaciones y Mandatos n. 16.



Hermanos en obediencia mutua

La primera escuela para llegar a ser menores es la fraternidad. San Francisco nos recuerda que debemos aceptarnos los unos a otros como un don y permanecer interdependientes en la obediencia mutua⁹. Obediencia sobre todo al Evangelio, a la vida y a los hermanos concretos. Esta es la escuela que nos hace hermanos y menores entre nosotros y con muchos. Necesitamos asumir de nuevo el vínculo de la obediencia, que es central en San Francisco. Mientras veo con gratitud que muchos entre nosotros viven en espíritu de obediencia, aun cuando ha sido muy difícil, no puedo esconder que para muchos frailes la obediencia se ha convertido en una libre opción individual. Les recuerdo enfáticamente que de este modo se pone en peligro la propia salvación integral al encerrarse en una autoafirmación exclusivista.

A esta actitud le damos el conocido nombre de individualismo. Aquí me refiero a las formas egoístas de narcisismo que atraviesan las culturas en las cuales estamos inmersos. Es sin duda cierto que, en nuestra tradición, es importante la centralidad y el valor de cada persona con su unicidad, es decir, el individuo. El problema surge cuando un solo derecho se reivindica como absoluto a expensas de los demás, con la afirmación exclusiva de las propias necesidades y exigencias. ¿Acaso no vemos la realidad de quienes gestionan de forma autónoma su propia vida, los servicios, el dinero, el tiempo y las relaciones?

La obediencia es apenas un formal “sí” a un cambio de vez en cuando. Se trata de una pertenencia recíproca, de entregar y confiarse a la fraternidad¹⁰, de “llevar diariamente a cuestras la santa cruz de nuestro Señor Jesucristo”¹¹. Si no retomamos juntos este vínculo, que no es opcional, estamos fuera del espíritu y de la voluntad de Francisco y nuestra fraternidad se desmorona.

No es fácil vivir así cuando tantas sirenas de nuestro tiempo nos dicen “sé tú mismo”, empujándonos a un desarrollo individual absoluto y desvinculado de los demás, sin lucha ni trascendencia.

Preferimos ser *libres* de condicionamientos para vivir en relación con los demás.

¡Cuánta verdad hay en todo esto cuando un hermano comienza a distanciarse de la fraternidad, primer síntoma de una crisis humana y vocacional! Aprendamos a acercarnos los unos de los otros, a atendernos en las horas felices y difíciles, con misericordia. El Espíritu sopla aquí sobre los huesos secos de nuestra supuesta autonomía para revivirlos, ¡No tengamos miedo de recibirlo!

⁹ Cf. 1R IV,13.

¹⁰ Cf. *Fórmula de Profesión*, en CCGG 5,2: “me entrego de todo corazón a esta Fraternidad”.

¹¹ *Adm V*,8.



Hoy, parte de nuestra obediencia en minoridad es también la disminución numérica y las diferentes formas de vulnerabilidad que vivimos. No podemos negarlas ni considerarlas una especie de “desgracia”. Es simplemente una realidad que debemos enfrentar y a través de la cual seguramente el Espíritu nos está diciendo algo importante, al igual que en otros pasajes difíciles y dolorosos que estamos viviendo.

Incluso con la presencia de muchos hermanos ancianos y enfermos entre nosotros, el Espíritu nos invita a mirar nuestra realidad desde una perspectiva más elevada. El Espíritu nos hace tocar nuestra fragilidad, así como nuestra capacidad de cuidarnos mutuamente. ¡En cuántos hermanos ancianos y enfermos del mundo veo la luz de la resurrección y la paz de un largo camino de vida franciscana! Agradecemos al Señor por estas semillas de vida y confiémosle a quienes viven con más cansancio y soledad este tiempo de la vida, en el que podemos seguir viviendo según el Evangelio, nuestra Regla.

Escuchemos lo que el Espíritu nos dice a través de las frágiles vidas de muchos hermanos.

➤ *La obediencia mutua nos pide también que juntos tengamos el valor de revisar nuestras estructuras actuales, desde la Curia general hasta las Conferencias, y hemos comenzado según la petición del Capítulo General¹². En la Curia, esta revisión se realizó de forma transversal y se encontraron mediaciones para favorecer la colaboración entre las Oficinas, de forma más organizada para las de animación, es decir, Misiones y Evangelización, Formación y Estudios y JPIC. Este método se está llevando también a la animación de las Conferencias, que necesitan urgentemente una renovación, incluidas las Uniones de Conferencias, para que sean más operativas y no tan decorativas en nuestro marco institucional. Por eso hemos reforzado la reunión anual de Presidentes, queriendo hacer de ella casi un Definitorio “ampliado”, y dándole la facultad de aprobar el presupuesto anual de la Curia general, como estilo y práctica de economía fraterna transparente. ¡Un gran paso!*

➤ *También iniciamos a estudiar la historia de las Conferencias y el replanteamiento de esta mediación. Se trata de una obra abierta. Mientras tanto, la Conferencia Africana se separará en Conferencia Anglófona (incluye a la Lusófona) y Francófona, y que Tierra Santa, Egipto, Marruecos y la Guardianía de Turquía formarán ad experimentum la Conferencia del Mediterráneo Meridional. La COMPI y la CONFRES se convirtieron en una sola Conferencia en octubre de este año. La ESC se replantea su futura estructura.*

¹² Cf. DF, Orientaciones y Mandatos n. 31.



➤ *La reflexión sobre las estructuras llega hasta la organización de los servicios de formación y de misión. Ahora es evidente para muchos de nosotros que hemos heredado una estructura demasiado pesada en comparación a nuestras fuerzas reales al día de hoy y para las diferentes disponibilidades con los medios que tenemos. A menudo ¡El número de los oficios a cubrir es más grande que el de frailes! Estoy animando a algunas entidades y conferencias a aligerar la estructura, a integrar servicios y áreas de animación. Para esto hay que tener el valor de experimentar, proporcionando por ahora las ayudas necesarias y preparando así con la experiencia una revisión de nuestra legislación.*

➤ *Estamos acompañando y orientando los procesos de reestructuración de Entidades en diversas partes del mundo, tanto para la unión de Entidades como para el nacimiento de nuevas, con todas las cuestiones, a menudo muy complejas, que estos procesos conllevan. El continente que ve nacer más Entidades es África mientras Europa y América del Norte más uniones, en Asia y Oceanía hay nuevas Entidades tomando forma u otras que deben replantearse su actual estructura.*

➤ *Esto incluye también la necesidad de replantear la estructura y el contenido de las etapas de formación, adaptándolas mejor a las condiciones actuales que ya cambiaron.¹³ Visitando las Entidades, debo admitir que nos detuvimos un poco en repensar y alimentar los procesos de formación. Se repiten temas como el acompañamiento, la entrevista formativa, la fraternidad formativa, etc... Veo que muchos se dan cuenta de que el actual sistema de etapas formativas es insuficiente ante las nuevas generaciones. La Pastoral Vocacional también reclama más atención e innovación en métodos, lenguajes y en sus prácticas. Por esto tengo la intención de pedir al Capítulo General del 2027 un mandato para repensar profundamente la Ratio Formationis Franciscanae de la Orden.*

➤ *De igual manera se deben relanzar los estudios en la Orden, teniendo en cuenta nuestros verdaderos puntos fuertes y el perfil de nuestros candidatos. Asimismo, seguimos verificando el progreso, la calidad académica y la organización de la Pontificia Universidad Antonianum, de cara al futuro. Mientras que el proyecto de la Universidad Franciscana se paralizó debido a diferencias de apreciación en cuanto a la creación de un nuevo instituto que fusionara los anteriores, la Santa Sede prosigue su revisión de las instituciones académicas romanas, y nosotros estamos plenamente disponibles.*

¹³ Cf. DF, Orientaciones y Mandatos n. 11-13.



Hermanos menores... ¡Y nada más!

El Capítulo General nos pidió de profundizar en nuestra identidad, la de todos, no sólo la de los hermanos laicos¹⁴. Y que lo hagamos escuchando a los hermanos que, entre nosotros, responden sencillamente al llamado de ser hermanos menores. Es un aspecto del nuestro vivir *sine proprio*, que para Francisco corresponde a la misma forma de ser de Cristo durante su vida. Él se hizo nuestra vía y nos abre el camino para vivir como hermanos y menores. Con este llamado, el Señor nos lo ha dado todo, sobre todo de ser los hermanos más pequeños, aquellos que pueden ocupar el último puesto, el que permite relacionarse con todos, sin competir con nadie.

Iniciamos los encuentros continentales de hermanos laicos para responder a la petición del Capítulo General, máxima autoridad de la Orden. Estos han representado momentos importantes. Sé que en varios hermanos ha habido cierta resistencia. He escrito y explicado en varias ocasiones que se trata de una obediencia que debemos al Capítulo. Una obediencia motivada, por un lado, por la disminución numérica de los hermanos y, por otro, principalmente, por el debilitamiento del sentido más profundo de nuestra vocación: ser, sencillamente, hermanos y menores. No podemos renunciar a esta singularidad de nuestra vocación.

Por absurdo que se oiga yo diría: quitenme el ministerio presbiteral antes que la realidad de hermano y menor. Puedo seguir respondiendo a la vocación franciscana sin ser sacerdote, no puedo hacerlo sin ser hermano y menor.

En demasiadas regiones de la Orden, especialmente en aquellas donde estamos creciendo en número, prevalece la componente clerical que, si no es bien entendida y vivida, corre el grave riesgo de desdibujar nuestra identidad más profunda. Al parecer, para no pocos hermanos, entrar en la Orden tiene como primer objetivo convertirse en sacerdotes y no esencialmente en hermanos y menores. En algunas zonas, ingresar a un instituto religioso es una vía más viable que ingresar al seminario. El ministerio ordenado, en no pocas partes del mundo sigue garantizando un estatus social más elevado, el acceso a oportunidades económicas y también confiere cierta aura sagrada. En otros lugares, el ministerio ordenado coincide con una visión vertical de la Iglesia y una aspiración principalmente individual más que una respuesta a la llamada de la Iglesia. Vemos también cómo con demasiada frecuencia falta entre nosotros una buena y sólida teología de la vida religiosa en términos de seguimiento y del ministerio ordenado en términos de servicio.

Con frecuencia me pregunto qué pasaría si renunciáramos al ministerio ordenado y nos encontráramos viviendo en nuestras fraternidades como hermanos y menores. Sé que están sonriendo mientras me leen. Intentemos imaginarlo por un momento. ¿Qué quedaría de nosotros? ¿Cómo replantearíamos nuestra vida y mi-

¹⁴ Cf. DF, *Orientaciones y Mandatos* n. 1 y n. 2.



sión? ¿Qué haríamos con la mayoría de nuestras presencias, que siguen fijadas en un enfoque pastoral que gira demasiado en torno al ministerio ordenado? ¿Cómo nos veríamos en una Iglesia que sigue demasiado centrada en el ministerio de los sacerdotes? ¿Quiénes seríamos como religiosos entre el pueblo de Dios? Esta pregunta siempre es válida, incluso ahora que el 85% de nosotros somos hermanos clérigos.

Por eso debemos revisar nuestros itinerarios de formación inicial para anunciar con más valentía y libertad lo específico de nuestra vocación y no “empujar” a nadie hacia el ministerio ordenado. Al mismo tiempo, debemos profundizar en su significado teológico y hacer cuidadosamente el necesario y riguroso discernimiento de lo que sigue siendo una llamada de la Iglesia y no una opción individual. La mayoría de nosotros vivimos nuestra vocación de hermanos menores junto a nuestra vocación ministerial: no demos por descontada esta doble llamada y profundicemos en ella, desde el centro de nuestro carisma y para un servicio fecundo al pueblo de Dios como hermanos menores.

Confío que los encuentros de Conferencia que se están celebrando y el internacional del próximo año nos den un impulso renovado para no renunciar a nuestra vocación de hermanos y menores. Podemos redescubrirla como la profecía a la que el Señor nos llama para este tiempo, herido por tantas divisiones, y para nuestra Iglesia, que, mientras busca recorrer un camino sinodal, experimenta también tantas resistencias y demasiada nostalgia de un modelo pasado que ya no existe. Busquemos, mas que nada, lo que sea generador de vida y fraternidad según el Evangelio, y lo necesitamos mucho en todo el mundo.

Hermanos en relación con corazón puro y cuerpo casto

Siempre podemos comenzar a vivir de nuevo como hermanos, en la medida en que sepamos superar la autorreferencialidad tan dominante hoy en día. Esta nos impide “servir, amar, honrar y adorar al Señor Dios, con un corazón bondadoso y una mente pura, lo que él mismo exige sobre todas las cosas”¹⁵, para “que le recibamos con un corazón puro y un cuerpo casto”¹⁶.

Parte de este camino es la belleza de la castidad consagrada a la que hemos sido llamados. Según san Francisco esta comienza en nuestra voluntad, en los afectos y en las palabras que la expresan. En el fondo, es la expresión de una vida obediente y *sine proprio*, capaz de encontrarse en el don de sí misma¹⁷. Ésta es la razón por la que afecta a toda la persona, hasta la corporeidad y la sexualidad.

¹⁵ 1R XXII, 26.

¹⁶ CtaF2 I,14.

¹⁷ *Gaudium et Spes*, 24: “el hombre... no puede encontrar su propia plenitud si no es en la entrega sincera de sí mismo a los demás”.



Agradezco al Señor por la generosa respuesta de tantos hermanos a este don. Una experiencia casta resplandece en toda la persona, purificada de la malicia, del espíritu de posesión y de la búsqueda del exclusivo bienestar individual, de una autorrealización que deja a los demás en un segundo plano, de formas de autosatisfacción para las que todo estaría permitido, incluso la libre expresión de la propia sexualidad. La dinámica evangélica es, al contrario, la del amor que se dona en pérdida. Nuestra afectividad y sexualidad, extática por naturaleza, se orienta más allá de sí misma, al don de sí: “sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida, porque amamos a nuestros hermanos. Quien no ama permanece en la muerte”¹⁸. El amor que se entrega nos hace atravesar la muerte y nos abre a la vida plena.

Sabemos bien que la castidad es un tesoro que llevamos en vasijas de barro¹⁹. Es una llamada exigente y nos exige una lucha por adherirnos al Señor Jesús, obedientes, sin nada propio y castos.

Podemos vivirla bien creciendo como personas *en relación*, para amar en esa libertad que Cristo nos ha dado y que nos hace verdaderamente libres²⁰. ¡Experimentamos que es una llamada extraordinaria! Por lo tanto, no la neguemos ni la mortifiquemos con opciones y comportamientos contrarios a la entrega de sí mismo.

Este camino es urgente en las diferentes culturas en las que vivimos. La cultura occidental, con las formas de individualismo y supuesta libertad que conlleva, no expresa todos los sentimientos del mundo. Vivimos en realidades y contextos donde este discurso es muy sensible y requiere una atención diferente: profundicemos en él sin querer imponer un modelo sobre otro, sino acudiendo siempre a las fuentes de una antropología iluminada por la revelación.

Si no crecemos en esta dimensión, la realidad de hermanos que viven juntos puede convertirse en un campo de “huesos secos” debido a la soledad bien entrenada, así como a conflictos muy fuertes o latentes, sobre todo cuando se interpone entre nosotros la búsqueda del poder, la afirmación de un grupo, el mantenimiento de ciertos privilegios y la afirmación de identidad exclusiva de unos a costa de otros. Desgraciadamente, esto está presente en no pocas de nuestras Entidades.

Lo digo con mucho dolor, pero no puedo callar. Los abusos de poder, de conciencia, de dinero y de sexualidad encuentran aquí sus raíces y denuncian cómo nuestra madurez humana es insuficiente y, en el fondo, que Dios ya no es el centro vital de nuestras vidas, que buscamos en otra parte.

No podemos negar que estas realidades negativas afectan también a los hermanos con dificultades humanas y/o vocacionales.

¹⁸ 1Jn 3,14.

¹⁹ 2Cor 4,7.

²⁰ Cf. Jn 8,36.



Necesitamos entonces fomentar un verdadero clima de fraternidad, para que podamos sanar las heridas de nuestras historias personales e institucionales y reconciliarnos²¹.

Que el Señor tenga misericordia de nosotros, nos impulse a una verdadera conversión y a una sana penitencia para crecer en el amor oblativo e irradiar el amor casto, gratuito y nunca exclusivo del Padre.

➤ *Para profundizar en esta dimensión tan importante, como Definitorio general encomendamos a la Secretaría general para la Formación y los Estudios, junto a una comisión internacional formada también por mujeres, con la finalidad de elaborar un documento sobre afectividad, sexualidad y castidad consagrada, incluyendo el discurso sobre la orientación sexual, tan sensible hoy y necesitado de orientaciones compartidas. Sera útil también para acompañar a los hermanos en dificultad, según la petición del Capítulo General.*²²

➤ *El Capítulo General de 2021 nos pidió de crear una Comisión Internacional para la Protección de Menores y Adultos Vulnerables. Lo hicimos inmediatamente, y al mismo tiempo creamos una nueva Oficina en la Curia general dedicada a esta área tan importante al día de hoy. La Oficina busca promover la formación y la prevención en las Entidades, seguir la redacción de los Protocolos de Protección en cada Entidad, después de que el Capítulo General los haya hecho obligatorios. Junto a esto, la Oficina sigue la formación de los hermanos en las diferentes regiones de la Orden para promover la formación y la prevención por medio de cursos especiales, como los celebrados en Nairobi, América Central, Croacia, Italia, Austria y otros lugares. Un grande y exigente trabajo para acompañar la maduración de un cambio decisivo de mentalidad y cultura al respecto, aprendiendo cada vez más que la Protección no es una mera necesidad, sino una oportunidad, una gracia de conversión y crecimiento para nosotros en este tiempo.*²³

²¹ Cf. *En respuesta a la invitación del Espíritu Santo de hermanos y menores en la Iglesia y en el mundo*, Documento Final Capítulo General 2021 (= DF), Mandato n. 14.

²² DF, *Orientaciones y Mandatos* n. 14.

²³ Cf. DF, *Orientaciones y Mandatos* n. 9.



➤ *Como Definitorio hemos optado, después de un discernimiento serio y a menudo doloroso, de intervenir en los Capítulos de algunas Entidades, ayudados por el buen trabajo de los Visitadores generales. Estamos acompañando a varias Entidades. El cambio que se está produciendo en nuestra Orden ve cada vez más importante el servicio de animación y gobierno de la Curia general, no por una centralización administrativa, sino para sostenernos en un tiempo que nos pide nuevas opciones y nuevos caminos para no limitarnos a sobrevivir. Esto se aplica a todos, incluso a las provincias con muchas vocaciones. Los números no bastan, necesitamos calidad y claridad de hacia dónde queremos ir juntos. Esto solicitaré al Capítulo General repensar las funciones y la composición del Definitorio general para un servicio de animación y acompañamiento más amplio y capilar.*

Contemplativos hoy

En su Mensaje a la Orden de 1970 “Vida con Dios”, el entonces Ministro general, Fr. Constantino Koser, recordaba lúcidamente la belleza y la complejidad de la dimensión de la fe, central en la vida de los Hermanos Menores²⁴. Y la Declaración del Capítulo general de Madrid nos recuerda de nuevo que “en el corazón de la vida franciscana, tal como lo atestiguan los escritos de Francisco y de otros textos, se encuentra la experiencia de fe en Dios en el encuentro personal con Jesucristo”²⁵.

Fr. Herman Schalück, cuando era nuestro Ministro general, nos dijo “Como consagrados, una de nuestras características ha de ser la de captar la presencia de Dios, escucharlo, contemplarlo, testimoniarlo con nuestra vida y anunciarlo con la palabra. El futuro dependerá mucho de nuestra capacidad de testimoniar a Dios, presente en nuestro complejo mundo, traduciendo en la vida la experiencia que tenemos y adquirimos de Él en nuestro seguimiento de Jesucristo pobre, tras las huellas de Francisco de Asís”²⁶.

Debemos reconocer que se ha debilitado la conciencia acerca de esta orientación fundamental de nuestras vidas. De hecho, no podemos decir, si somos honestos, que nuestras fraternidades, en su gran mayoría, se centran en la búsqueda del Señor y su alabanza, en torno a la escucha de la Palabra, la Eucaristía y la sabia lectura de los signos de los tiempos. A menudo nuestra oración comunitaria se reduce al “mínimo necesario” – Laudes, Vísperas en el mejor de los casos – con muy pocos espacios para el silencio y la meditación, aunque esto sea exigido a diario por nuestras Constituciones²⁷. Son rarísimos los verdaderos eremitorios donde se pueda vivir según el espíritu de la Regla de los eremitorios de San Francisco²⁸. Parece que no nos centramos en esta sencilla realidad: somos Hermanos Menores porque hemos respondido a la llamada del Señor a pertenecerle sólo a Él, y de que ahí brote nuestra vida en misión.

No estoy hablando sólo de la observancia de determinados momentos de oración o devoción. Lo que más me preocupa es ver cómo entre nosotros la búsqueda de Dios, la disponibilidad de guardar silencio para estar en su Presencia en escucha constante de su Palabra y del grito de la creación, está tan debilitada, o al menos es poco visible y compartida²⁹.

²⁴ CONSTANTINO KOSER, *Vida con Dios, Mensaje del 8 de noviembre de 1970*, Enchiridion (ESP) OFM I, p. 211ss.

²⁵ *La vocación de la Orden hoy*, Declaración del Capítulo General de Madrid, Enchiridion (ESP) OFM I, n.1772, p. 429.

²⁶ HERMANN SCHALÜCK, *Llenar la tierra con el Evangelio de Cristo*, Roma 1996, 111.

²⁷ Cf. EEGG 9,2.

²⁸ Cf. EEGG 15.

²⁹ Cf. Rom 8,24.



Puede encontrar al Señor quien vive algún gesto de desapego de sí mismo, de dedicación fuera de sí, más allá del deber, porque entonces se entiende algo del misterio de Dios y se reaviva la oración, sostenida por el ayuno³⁰ y la caridad.

Necesitamos urgentemente este impulso de amor. No serán los magnos proyectos y las grandes estructuras los que nos renueven, ni los programas mundanos los que nos salven. En verdad, la pregunta central es: “Pero, cuando el Hijo del hombre venga, ¿encontrará la fe sobre la tierra?”³¹. Los “huesos secos” de nuestra búsqueda espiritual pueden resucitar si aceptan el soplo del Espíritu para ir más allá de nosotros mismos, hacia el encuentro con los dramas de la sufriente carne humana, porque «*La salvación cristiana entra en la profundidad del dolor del mundo, que no sólo afecta a los seres humanos, sino a todo el universo; a la naturaleza misma, oikos del hombre, su ambiente vital; comprende la creación como “paraíso terrenal”, la madre tierra, que debería ser lugar de alegría y promesa de felicidad para todos*»³².

Hay hermanos que vuelven a descubrir esta dimensión y se abren a la santa operación del Espíritu y permanecen fieles a la vida de oración, alimentando una mirada contemplativa sobre el mundo: son una gracia para todos nosotros. Muchas de nuestras Hermanas Clarisas, con su testimonio, nos recuerdan siempre esta prioridad y les damos las gracias por mantener viva la llama del carisma. La cuestión es que parece tan difícil hacerlo juntos, somos algo reacios al hablar de ello, a compartir la alegría y el esfuerzo de creer y rezar. Algunos hermanos suelen adherirse a movimientos o grupos de carácter entusiasta y emocional, no siempre bien centrados en lo esencial de una espiritualidad verdaderamente cristiana. Otros siguen la corriente tradicionalista, que sueña con un imposible retorno a un pasado mítico y hace de la liturgia un caballo de batalla, llegando incluso a socavar la unidad de la Iglesia.

Parece ser que en nuestras fraternidades frecuentemente no se encuentra este alimento y entonces lo buscamos en otra parte.

Esta crisis atraviesa todas las realidades en las que estamos presentes. En muchos países y culturas, el sentimiento religioso sigue siendo fuerte y difundido, en cuyo caso se trata de evangelizar la dimensión religiosa en el sentido cristiano que le es propio, para madurar y reconocer los signos de secularización que se avecinan y que ya se están produciendo.

En el mundo occidental vivimos en una época en la que la religiosidad pasa a tener un carácter meramente privado y Dios se convierte en una hipótesis entre otras. Parece que creer se está volviendo cada vez más difícil y nos pide una manera diferente y nueva de hacerlo.

³⁰ Cf. 2R III, 5-8 y CCGG 34,2.

³¹ Lc 18,8.

³² PAPA FRANCISCO, *Mensaje para la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación 2024*, n. 2.



Nos enfrentamos también con formas de ausencia de Dios; incluso nosotros podemos experimentar su distancia. No tengamos miedo de este “vacío”, escuchémoslo, hablemos de él, incluso aceptemos que tenemos que volver a creer. Empecemos de nuevo, se los ruego.

Se trata de reiniciar desde el cuidado de la oración cotidiana, de la Liturgia de las Horas que Francisco nos pide como signo de comunión con la Iglesia. Recomenzar cada día a abrir el Evangelio en un tiempo de silencio, meditación y oración silenciosa. También podemos reencontrar las formas de oración de nuestra tradición franciscana.³³ Les recuerdo a todos que es bueno permanecer humildes y fieles a la oración de la Iglesia, fortalecida por la escucha de la Palabra de Dios, que alimenta nuestra oración comunitaria y personal y nos educa a una lectura sabia y profética de la historia, de los acontecimientos de las personas que encontramos, de nuestro propio camino.

- ▶ En este trienio hemos renovado la Comisión Internacional para el espíritu de oración y devoción, y la hemos integrado orgánicamente en la Secretaría general para la Formación y los Estudios, para que su trabajo se una al de todo el proceso formativo. El año pasado en Asís tuvimos el encuentro de Guardianes de casas de oración, de eremitorios y centros similares en la Orden, con una muy buena participación y un compartir que resultaron interesantes. Estoy redactando subsidios para ayudarnos en este campo y relanzar estas presencias.
- ▶ Es necesario retomar el compromiso con la formación permanente y evaluar la manera de solicitar a los hermanos que tomen tiempos sabáticos personales, regulares y bien preparados, para poder hacer una pausa, reavivar su motivación y retomar su camino.
- ▶ He puesto en marcha la revisión de las Constituciones de las Clarisas a la luz de los recientes documentos de la Santa Sede. Una comisión internacional está trabajando y se encuentra en una buena fase. Es un proceso profundamente enriquecedor, un verdadero compartir de la vida y del carisma, que busca reflejar su belleza y responder a las exigencias de nuestro tiempo.

³³ Cf. *EEGG* 12.

En misión con y entre los pobres

Fr. John Vaughn, entonces Ministro General, en 1982 escribió su carta “La llamada de África. Una nueva presencia de nuestra Orden en África”, para ser misioneros en ese continente, con un nuevo enfoque, atento a la interprovincialidad, a la espiritualidad franciscana, a la prioridad de la fraternidad sobre el trabajo, a la adecuada preparación de los hermanos, al crecimiento de la Familia Franciscana.

Desde entonces, nuestra presencia en el continente ha crecido mucho. Lo mismo puede decirse, con diferentes matices, sobre Asia y Oceanía. Estas características nos recuerdan que “todos los hermanos, bajo la dirección del Espíritu Santo, son enviados a proclamar en el mundo el Evangelio [...] todos los hermanos en la tarea evangelizadora de la Iglesia entera”³⁴. Gracias a este mandato, “dondequiera que se hallen los hermanos y cualquiera que sea la actividad que realicen, dedíquense a la tarea de la evangelización”³⁵, sin olvidar que “esta comunión fraterna, que se basa en la oración y en la penitencia, es el primer y preclaro testimonio en favor del Evangelio”³⁶.

Enviados a...

Empiezo con estas citas, porque creo que son un buen recordatorio del soplo del Espíritu que desde hace siglos nos impulsa a recomenzar siempre con el humilde valor de dejarnos a nosotros mismos y nuestras seguridades y comodidades, incluso espirituales, para ir a tierras nuevas y buscar la presencia del Señor entre otros pueblos y culturas, así como entre los que se han convertido en extraños al Evangelio.

Me he encontrado con varios hermanos que han sido misioneros *ad gentes* o que lo son aún, así como con otros que responden a esta llamada allá donde se encuentran. Aquí siento una vitalidad y un empuje contagiosos. Cuando la apertura a la evangelización se estanca y uno se limita a gestionar lo que hay, mientras puede, algo se acaba.

La misión nos sigue llamando, y aunque seamos menos, es importante responder para que los “huesos secos” de una vida que corre el riesgo de cerrarse en lo local, puedan ser reavivados por el fuego del Espíritu que nos llama a la misión. Esto nos concierne a todos, porque los Hermanos Menores no nos “jubilamos”, seguimos siendo misioneros incluso en la enfermedad y en la vejez.

³⁴ Cf. CCGG 83.

³⁵ Cf. CCGG 84.

³⁶ Cf. CCGG 87,2.



➤ *En estos tres años he escrito varias veces a todos los hermanos pidiendo su disponibilidad para las misiones más urgentes de la Orden que aún dependen del Ministro general: hay algunas respuestas positivas para Sudán del Sur y Papúa Nueva Guinea, que ahora miran su futuro con más confianza. Hay movimientos para Tierra Santa, Marruecos, Turquía, pero no son suficientes. Nuestra presencia en Rusia se encuentra en una situación crítica y espero respuestas generosas. La nueva Provincia “Nuestra Señora de Guadalupe” en EE.UU. ha acogido la presencia en Cuba, que se ha ido retomando en los últimos años y ha contado recientemente con la llegada de nuevos misioneros, aunque aún se requiere el apoyo de más. Algunos hermanos aún parten para la misión en Bolivia, al norte de Argentina y la Amazonia.*

➤ *Conforme al Mandato 32 del Capítulo General 2021, entregamos las Fundaciones de Tailandia a la Provincia “San Antonio de Padua” y la de Myanmar a la Provincia de “San Pedro Bautista”, ambas en Filipinas. En Tailandia, decidimos, tras un cuidadoso discernimiento, cerrar lo que quedaba de la presencia anterior, vender los bienes y comenzar de nuevo en una región del país con un enfoque marcadamente misionero. Myanmar tiene buenas vocaciones y la presencia crece.*

➤ *La Provincia de la Inmaculada Concepción en Polonia, de acuerdo con la Curia general, ha abierto una nueva presencia en Botsuana, África, a la vez que busca apoyar mejor a las del Congo Brazzaville, Camerún y África Central. La Conferencia Africana se comprometió a abrir nuestra presencia en Nigeria, mientras que se inició una nueva en Ghana, gracias a la Provincia del Verbo Encarnado.*

➤ *El curso para misioneros, que antes se realizaba en Bruselas, ahora lo organiza la Conferencia de la Familia Franciscana en diversos continentes; ya se ha hecho presencialmente en África, Asia y América Latina y virtualmente en Europa para la misión en países postseculares.*

➤ *De acuerdo con la petición del Capítulo General³⁷, especificamos el perfil de los candidatos para la misión, junto con los itinerarios necesarios, pidiendo en particular un período de prueba en la misión antes de un compromiso más estable. De hecho, la dificultad para permanecer en la misión es cada vez mayor.*

³⁷ DF, Orientaciones y Mandatos n. 17 y n. 18.



➤ *También estamos revisando los 18 Vicariatos y Prefecturas Apostólicas que se nos han confiado como Orden. El discernimiento, realizado conjuntamente con el Dicasterio para la Evangelización, se centra en cuáles no podemos dejar por razones misioneras, ambientales e históricas y cuáles podemos ceder, en diálogo también con las Conferencias Episcopales.*

Directrices compartidas para la evangelización

Toda obra de evangelización que se nos confía encuentra su sentido profundo en la misión. Como nos recordó el CPO de Nairobi, “somos una misión en este mundo; esta es la razón de ser por la cual existen los hermanos menores y a esto estamos dedicados por completo”³⁸. La misión nos concierne no como sujetos aislados, sino cada vez más a través de la presencia y el protagonismo de los laicos en nuestras realidades y estructuras de animación. El camino sinodal que estamos viviendo en los Capítulos de las Esteras nos ayuda en este espíritu y praxis renovada.

➤ *La ejecución del Mandato 20 del Capítulo General, relativo a la redacción de una Ratio Evangelizationis para la Orden, resulta de gran utilidad en nuestra reflexión para este tiempo. El proceso avanza de manera prometedora, luego de la consulta a las entidades, y el primer borrador del texto se encuentra en su etapa final. La corresponsabilidad con los laicos en la evangelización en un estilo sinodal³⁹ es una llamada muy fuerte y urgente para nosotros, para superar cierto clericalismo que nos ve siempre en el centro de la estructura y de la dirección de la pastoral. Este pretende ser uno de los puntos fuertes del texto.*

➤ *Es necesario prestar también atención a los jóvenes y a los jóvenes adultos, en clave de evangelización y de cuidado pastoral vocacional⁴⁰, ya que reconocemos que estamos alejados de sus lenguas y culturas y que necesitamos estar a la altura del Espíritu que sigue llamando a los jóvenes a la fe y suscitando vocaciones.*

➤ *Las parroquias y santuarios son lugares importantes de nuestra presencia evangelizadora. La SGME está trabajando para actualizar los documentos relativos a estas áreas, siempre para madurar como fraternidad evangelizadora en estos espacios pastorales.*

³⁸ CPO 2018 100.

³⁹ DF, Orientaciones y Mandatos n. 25.

⁴⁰ DF, Orientaciones y Mandatos n. 13 y n. 26.



➤ *El Definitorio general ha instituido con el SGME dos comisiones internacionales para redactar: un documento sobre nuestra presencia y acción evangelizadora en el vasto continente digital⁴¹; un documento que nos inspire a la evangelización a través de la via pulchritudinis y el arte.*

➤ *El mandato 23 del Capítulo General también nos pedía que, a través de la SGME, evaluáramos y desarrolláramos el compromiso de la Orden con la pastoral educativa en nuestras escuelas e institutos educativos. Para esto hemos renovado el mandato de un Animador general para este sector, tan significativo y fuerte en la Orden, y que está trabajando. No queremos reducirlo sólo a grandes eventos como los Congresos de Educadores, más bien, buscamos formas de animación basadas en un proyecto educativo franciscano y en la colaboración en red entre nuestras instituciones.*

Nuevas formas: reavivar el fuego

En el trienio he querido relanzar con el Definitorio y la SGME las Nuevas Formas de Presencia y Evangelización, según el Documento *Ite, Nuntiate* de 2018. Ya se han celebrado dos reuniones a nivel europeo, una para América Latina y otra para África. En cada zona los hermanos están trabajando para identificar formas, lugares, tiempos y hermanos disponibles para nuevas presencias, permaneciendo siempre en diálogo con los Ministros provinciales.

Debo decir que no percibo el ímpetu que teníamos a principios de este siglo en este aspecto, pero hay hermanos muy sensibles en distintas partes del mundo. Es vital mantener viva la exigencia y la inquietud de quienes entre nosotros buscan las formas y los espacios para vivir una vida franciscana centrada sobre todo en el espíritu de oración y devoción, así como en una intensa vida fraterna, con la elección de pequeñas estructuras, presentes con y entre los pobres, con un estilo sobrio, en misiones itinerantes, de servicio, de primer anuncio, según lo que agrada al Señor en los diversos lugares y circunstancias. Sé que hay bastantes escépticos, cuando no contrarios, entre nosotros. Otros solo tienen miedo de perder fuerzas para continuar con lo que ya hay. Estoy convencido de que es necesario dejar espacio para expresiones diferentes del carisma, que no se queden sólo en el marco de lo que ya conocemos. Esto no quiere decir de crear experiencias de serie A y serie B, sino de escuchar lo que el Espíritu nos dice para un relanzamiento de la calidad de nuestra vida hoy, allí donde estemos presentes. ¡No apaguemos el Espíritu!

⁴¹ DF, *Orientación* n. 16.



Con y entre los pobres

El lugar privilegiado de nuestra presencia está con los pobres. Desde el encuentro de Francisco con los leprosos, éste es un hecho indiscutible y nuestras Constituciones nos lo presentan con una claridad que no puede dejar de interpelarnos una y otra vez⁴². Durante el mes de noviembre de estos tres años, he escrito una carta por la Jornada Mundial de los Pobres, recordando su presencia “sacramental” y pidiendo gestos concretos de cercanía a los pobres, que son nuestros maestros por su simple presencia⁴³. Estamos presentes en tantos lugares de pobreza, miseria e injusticia y podemos elegir aún más.

➤ *Durante el trienio hemos respondido al Mandato 28 del Capítulo General a través de la Oficina de JPIC que está trabajando intensamente para desarrollar la Red Franciscana de Migrantes en el Mediterráneo, en América Latina y también la Red Franciscana por la Paz y la Ecología Integral en Asia, aprobada por los Ministros provinciales. ¿No es éste un signo de los tiempos que exige compromiso y participación, proclamación y denuncia? El Papa Francisco nos anima y lo hace con sabor del Evangelio.*

➤ *De igual manera, este capítulo aborda el compromiso de la Orden con la ecología integral, desde la labor académica en la P.U.A.⁴⁴ y otros centros académicos de la Orden, a las buenas prácticas de animación y colaboración con laicos y otras entidades, incluidas las no cristianas, hasta las experiencias eco-pastorales vividas en Asia y muchas otras acciones significativas. No despreciemos este ámbito, que en bastantes áreas de la Orden es vital para los hermanos, incluso en lo que se refiere al diálogo ecuménico, interreligioso e intercultural. Profundicemos en su contenido y significado, reconociendo que está profundamente adherido a nuestra espiritualidad y carisma, como afirman nuestras Constituciones⁴⁵.*

⁴² Cf. CCGG 66; 96-97.

⁴³ Cf. CCGG 93,1.

⁴⁴ DF, *Orientaciones y Mandatos* n. 15.

⁴⁵ Cf. CCGG 1 y 71.



➤ *El compromiso de promover una economía fraterna forma parte de nuestra opción de vida de hermanos y menores. Durante el trienio se siguió trabajando para regularizar las finanzas de la Orden y hacerlas capaces de sostener la vida y la misión. Fueron importantes los encuentros de Conferencia entre Ministros y Ecónomos provinciales con el Ecónomo general⁴⁶, y la revisión de las contribuciones voluntarias de las Provincias a la Curia general⁴⁷. Estamos trabajando para evaluar la sostenibilidad financiera de cada Entidad⁴⁸, identificando qué medidas tomar en el futuro para las zonas más pobres y en crecimiento.*

➤ *El servicio de la Fundación OFM Fraternitas crece y se solidifica así una nueva mentalidad de recaudación de fondos, de colaboración corresponsable entre la Curia y las Entidades, superando progresivamente la mentalidad asistencialista, y coordinando en red las diversas organizaciones que nos apoyan.*

Aún podemos aprender mucho a vivir como los pobres y entre ellos. Comenzamos revisando los entornos en los que vivimos, los medios que disponemos, la cantidad y el uso del dinero, un capítulo central si queremos revivir los “huesos secos” de nuestra promesa de vivir “sin nada propio”. También en esto podemos arriesgarnos no tener miedo y atrevernos a más, la Providencia no nos abandonará.

⁴⁶ DF, *Orientaciones y Mandatos* n. 7.

⁴⁷ DF, *Orientaciones y Mandatos* n. 6.

⁴⁸ DF, *Orientaciones y Mandatos* n. 8.

Conclusión

A Santa María, la Virgen del Adviento, la llena de gracia, Inmaculada desde el origen de su existencia, confío con filial afecto nuestra vida de hermanos y menores, contemplativos en misión en este tiempo oscuro y al mismo tiempo lleno de la bendición del Padre para el mundo.

A nuestro Hermano y Padre Francisco le pido humildemente que no nos olvide a nosotros, sus hermanos, que solo con gran esfuerzo seguimos con él los pasos de Cristo pobre, pero que deseamos renovar nuestro sí con confianza, para anunciar con la vida y la palabra la Buena Noticia de Jesucristo.

Con estos sentimientos los saludo fraternalmente y los encomiendo a la misericordia del Señor, nuestra fuerza.



Fr. Massimo Fusarelli OFM

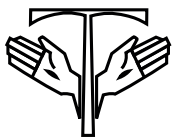
Fr. Massimo Fusarelli OFM

Ministro general

Roma, Italia, 8 de diciembre de 2024.

Solemnidad de la Inmaculada Concepción de María, Reina de la Orden

Prot. 113575/MG-60-2024



ORDO FRATRUM
MINORUM

Curia Generalis

Via di S. Maria Mediatrix, 25

00165 Roma, Italia

www.ofm.org

